

## **Fernando Rubén Brodsky, secuestrado y desaparecido el 14.8.1979 a los 23 años.**

Fecha de nacimiento: 30.10.1956

Ciudadanía argentina, No. de documento: 7.064.073

Exp. CONADEP: C 1491

Madre: Sara Silberg de Brodsky

Padre: Mauricio Brodsky

### **Breve descripción del caso:**

Secuestrado de su domicilio en la calle Líbano 320, Florida, Prov. de Buenos Aires.

Fueron testigos Héctor Eduardo Piccini y Nora Cristina Cozzi.

Fue llevado a ESMA donde lo tuvieron varios meses con la cabeza cubierta y bajo tortura. Llamó varias veces por teléfono a sus padres. La última vez fue el 30.1.1980.

Luego fue arrojado con vida al Río de la Plata – testimonio de Víctor Bastera.

### **Suposición sobre lugar de entierro:**

Arrojado al Río de la Plata.

### **Personas conectadas con el caso:**

Víctor Bastera lo vio y trajo fotos tomadas durante el cautiverio.

Massera, Rolón, Astiz, D'Imperio.

### **Testimonios sobre antisemitismo:**

Hay testimonios de que fue torturado con mayor saña por ser judío.

### **Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior, 7120/51 (extracto):**

Primer registro del caso el 3.12.1979. Información que Fernando se comunicaba con sus padres. Era optimista sobre la posibilidad de que lo liberen. El trato cambió cuando asumió el general Fortunato Galtieri la jefatura del ejército.

En setiembre de 1981 los padres recibieron noticias que resultaron ser falsas.

### **Testimonio presentado por Sara Silberg Brodsky y Mauricio Brodsky en audiencia realizada en Buenos Aires el 6.9.2001:**

P. A: Nosotros hemos decidido ayudar después de muchos años en la medida de lo posible desde un punto de vista humanitario a las familias. Esperamos que el material que nosotros estamos reuniendo pueda servir para otros fines. Nos es muy importante que este interrogatorio sea lo mas ordenado posible y por eso le pedimos a quien es el especialista mayor, la Dra. Irith Kahan, para que ella conduzca el interrogatorio y si nosotros tendremos preguntas adicionales las vamos a formular, le cedo la palabra a Irit Kahan.

I.K: Buenas tardes, en el resumen de ustedes hay algunas cosas que pueden ayudarnos para identificaciones, y por eso cuando ustedes relaten el suceso de la desaparición traten por favor de concentrarse en nombres o cualquier otro dato de referencia.

Comenzaremos por favor con el nombre de ustedes, el nombre del desaparecido, el relato de la desaparición y luego con lo que se hizo después.

S.B: Mi nombre es Sara Silverg Brodsky y tengo mi hijo desaparecido que es Fernando Miguel Brodsky, desapareció el 14 de agosto, de 1979, estando acá la Comisión de los Derechos Humanos que estaba en reunión recién llegados. Y nosotros fuimos testigos de esta aberración que hizo que mi hijo estuviera en un campo de concentración en la Escuela Mecánica de la Armada. Este reconocimiento se hizo en la CONADEP, en que algunos testigos dijeron haber visto a mi hijo en el campo de concentración. Para mí esta situación es como volver a revivir toda la situación, o sea que mi hijo desaparecido es como que no está en su lugar, no está, pero mi hijo está permanentemente. Lo que quiero decir es que nosotros hemos hecho durante estos 25 años una trayectoria de búsqueda en la embajada de Israel, en la DAIA, en la AMIA, en los Derechos Humanos, en la Argentina hemos recorrido militares, civiles, Derechos Humanos, Madres de Plaza de Mayo, todos los organismos, incluso he ido a Israel, he ido a Estados Unidos, he ido a Holanda, el dossier es bastante grande tiene muchos nombres, la búsqueda es interminable. I.K- cuando fue a Israel la intención era pedir ayuda institucional o a buscar a su hijo?

- Yo tengo mi hija Andrea Brodsky que también salió por la sojnut, y es un reconocimiento desde mi hija a ese hecho singular porque desapareció Fernando, nosotros no sabíamos que hacer, entonces la sojnut se ocupó.

Avivi: Nosotros la acompañamos en ese viaje.

I.K: Es decir que Andrea salió de acá en aquellos años para salvarla del peligro y eso fue con la ayuda de sojnut.

Exactamente, mi hija está muy agradecida y reconocida.

I.K: Estamos muy felices de escuchar esto.

Simplemente si nos puede contar de la manera que encuentres cuáles fueros las circunstancias de la desaparición, la parte escrita la puede entregar a nosotros.

E.Z: - Yo quiero aclarar algo. Antes que nosotros viniéramos aquí, yo investigué en los archivos del ministerio de Relaciones Exteriores de Israel y encontré el expediente que se refiere a Fernando, ahí está la documentación que ustedes trajeron a la embajada en aquel momento, y ese expediente también da testimonio acerca de la actividad de la embajada que fue realizada muy nuestro pesar sin éxito para salvar a Fernando.

P.A: Todo ese material al final pueden también recibirlo también ustedes.

Acá la situación mas problemática, es entender que la embajada tenía direcciones para la colectividad y que en ese caso hubo privilegiados para sacar de los campos de concentración argentinos y no defendieron a mi hijo, Fernando Miguel Brodsky que estaba detenido.

I.K: Tiene usted cifras de cuantos fueron salvados de esa manera?

Se dice de varios, pero conozco uno, que me movilizó por el juicio que yo tengo que hacer, a los que estuvieron en la dirección de la embajada.

I.K. Según que cuenta la información en nuestro poder sabemos de un solo caso, y supongo que es el mismo caso al que usted se refiere, y ese caso no fue tratado con la ayuda de la embajada, por eso mismo es que hay que ser muy cuidadoso con las palabras que se dicen. Justamente en el caso de ustedes, tenemos en nuestro poder el expediente en nuestro poder, como lo dijo el Dr. Zadoff, sí se hicieron muchos intentos para salvar a su hijo pero no tuvieron éxito. Y la demostración además es la ayuda que se le brindó respecto a su hija, es en ese sentido que quiero que estén mas tranquilos.

Yo no dejo de reconocer algunas cosas importantes que se hizo desde la colectividad y de la embajada de Israel, lo que más me conmueve es que el gobierno de Israel haya

aceptado que los judíos quienes sean estuvieran en un campo de concentración en la Argentina, y no tuvieran el valor de defender que nunca mas pudiera haber campos de concentración, porque lo hemos vivido nosotros, la gran tristeza de los seis millones de judíos.

I.K: No vamos a seguir ampliando la discusión sobre este tema, hay mucho para decir. Hay mucha gente en argentina que no sabía de la existencia de campos de concentración, así que este tema da lugar a mucha discusión así que hablaremos de esto mas tarde. Lo que sí está claro es que la gente de esta embajada y el presidente de esta comisión, pusieron su vida en peligro cuando iban a los lugares de detención y trataban de salvar a los detenidos, y muy a nuestro pesar no siempre tuvieron éxito. Sí, pero nosotros tuvimos nuestro apoyo espiritual que era el rabino Meyer, que nadie quiso escuchar en la embajada ni en ningún lugar.

P.A.: Estuvo con migo en todas las cárceles, en aquellos años acerca de los cuales está hablando usted, recuerda que yo estaba entonces en la embajada y él estaba en la embajada y la puerta estaba abierta todo el tiempo. En aquellos tiempos, Franco Uriel y yo, junto con Marshal Meyer llegamos a todos los lugares de detención y todas las cárceles a las cuales se nos permitía llegar. Muy a nuestro pesar a los campos de concentración no sólo que no nos dejaban llegar, sino que no teníamos cómo, y a pesar de ello, en aquellos años hay cosas que la gente no sabe pero los documentos sí demuestran eso, nuestros embajadores no dejaban pasar un día y no descansaban tratando de llegar a los generales y tratando de liberar a los detenidos. Me imagino que es claro para usted, que aún como estado los generales nos pusieron fronteras, límites que no nos permitieron pasar, de hecho el resultado fue que cuando la gente estaba detenida en cárceles oficiales haciendo uso del derecho de salir del país, logramos sacar cientos de personas, pero fracasamos totalmente y seguramente recuerdas los casos de los desaparecidos, me emocioné muy especialmente cuando dejé la Argentina, que mi última despedida me la hicieron la Organización de Desaparecidos que conocía de nuestra labor, pero también conocían los límites que estaban puestos frente a nosotros. Y quiero resumir y decirles; me es muy claro el dolor que una familia de un desaparecido siente, y sé que cuando el fracaso nuestro en este caso es un fracaso del cien por cien, y a pesar de eso, vinimos de todo corazón por lo menos a ayudar y a encontrar soluciones a cosas que en aquel entonces no podíamos solucionar.

Reconozco el valor y la dignidad que están empleando para este momento, pero la lucha tenían que haberla jugado en el momento límite que era cuando mi hijo Fernando Brodsky estuvo como cinco meses en la Escuela Mecánica de la Armada. Y tengo que decir que cuando yo venía a la embajada mucho gente de Entre Ríos, Corrientes, venían desesperadas, y eran recibidas muy indiferentemente, como decían un caso más. El señor Pinjas Avivi no quiere que de nombres pero yo de todas maneras voy a tener que nombrar el nombre del personaje más siniestro que me tocó vivir en la embajada, que fue el embajador que no sé como fue representativo nuestro, y el señor Shmorak. Tengo todo un escrito acerca de él que me ha impresionado, evitó que nos acercáramos cuando vino Shamir. Actuaba como si fuera el mismo gobierno militar que teníamos, y fue un monje negro para nuestro destino.

Quiero decir dos cosas y pasaremos a continuar con nuestro tema. Hoy se publicó en Israel en el diario mas serio, un artículo que condena totalmente la llegada de esta comisión a la Argentina, el artículo dice que no hay ninguna justificación para la salida de delegación de Israel en un momento tan difícil para Israel, y el gasto de dinero que significa, quiero que recuerden que vinimos de Israel en estos momentos. El estado de Israel a pesar de toda la crítica cree que es muy importante de este

encuentro de la comisión con la comunidad argentina, y a pesar de que el mandato de esta comisión no toca el tema de cual fue el comportamiento de la embajada en aquellos tiempos, la comisión sintió que este tema tiene una gran carga emocional y estamos investigando sobre esto. Esto que ha declarado recién fue incorporado en el protocolo, los expedientes acerca del tratamiento de la embajada están siendo investigados por el doctor Zadoff, que no pertenece a ningún organismo estatal, y nosotros si bien pertenecemos a una institución gubernamental, somos del ministerio de justicia, no estábamos en aquella época, es decir nuestra objetividad está garantizada. De todas maneras es difícil criticar a una persona cuando vive un dolor tan grande como el que vive, pero le pedimos que a pesar del dolor traten de ser abiertos y receptivos para recibir algo diferente a ese consenso que tienen internalizado en tanto años. Y ahora les pido que no hablemos mas de este tema que ya está incluido en el protocolo y sigamos con el relato que es específico nuestro. Tratemos de compendiar porque nuestro tiempo es limitado y hay mucha gente que quiere presentarse y está citada.

Yo estoy abierta a esta situación por que soy judía y siempre lo fui y desde chica he visto cosas aberrantes en el campo de concentración, la misma que ustedes muestran. E.Z: Quiero relatarle algo que pasó ayer a la tarde, de boca del equipo de antropología forense, ellos nos contaron que de los campos de concentración clandestinos, no de las cárceles, sólo un solo país en el mundo logró sacar a una sola persona, ese fue Estados Unidos, ningún otro logró sacar a nadie de un campo de detención clandestino.

Discúlpeme, pero se sabe de casos que han salido, que han pagado.

Pero no fueron las embajadas, eso lo dijeron las instituciones objetivas.

Si, los campos de concentración no eran legales.

IK: Podríamos escuchar las circunstancias de la desaparición ¿Cómo fue?

Padre: Mi hijo Fernando cuando se presentó esta situación de angustia y persecución en el país, aunque no estaba comprometido con ningún tipo de grupo violento, estaba en contra de la violencia, igual yo soy médico fui a un congreso a Brasil y lo llevé conmigo, se quedó viviendo dos años en Brasil, volvió cuando acá las cosas parecían mas calmas, alentados por una pareja de íntimos amigos que están viviendo acá. Sin embargo el 14 de agosto de 1979 un grupo de secuestradores llegó al lugar donde vivía y lo sacó golpeándolo, de la habitación donde estaba durmiendo, lo sacaron violentamente. Inmediatamente empezó nuestra búsqueda, hicimos un habeas corpus sin respuesta, fuimos a la embajada de Israel, donde tomaron nota, pero no lo recibieron como cuando fuimos a la embajada de Estados Unidos donde nos abrieron las puertas y nos trataron con gran generosidad y preocupación. Lo demuestra el hecho que hubo una comisión parlamentaria de Estados Unidos que vino a investigar sobre estos casos, que presidía el diputado Lejtman con el que nos reunimos en la embajada, hizo todo lo posible por descubrir sobre nuestro hijo sin resultado. En esa búsqueda fuimos también a la DAIA, donde tampoco nos recibían bien. Decían “Por algo será”. Tengo un compañero del estudio que era general que me permitió hacer una gestión en el ministerio del interior donde me recibió el general Arguindeguy y el Coronel Luis Palacios, con resultados negativos. También era paciente mío un ex ministro de defensa el Dr. Angel Federico Robledo, quien me concertó una entrevista con Massera, quien nos recibió en la oficina particular en la avenida 9 de julio, nos derivó a un oficial joven que estaba en la oficina de al lado. Con ese oficial joven hablamos de Fernando, y por lo que él me decía me di cuenta que él sabía donde estaba Fernando y que lo conocía, con esa inquietud, pensando que por ahí podría ser, compramos un regalo, una escultura artística que le regalamos a Massera pero él negó

que estuviera en la Marina, mintió porque estaba ahí. Otra denuncia que hicimos fue ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que vino un mes después de que secuestraran a mi hijo. Curiosamente a fines del año que desapareció, nos empezó a llamar por teléfono. En diciembre de 1979 y durante todo enero del 80 nos estuvo llamando dos meses por teléfono al hospital y al consultorio. Después de esa inútil búsqueda, empezaron a cambiar las cosas en este país e iniciamos un juicio en la secretaría del Dr. Reynoso de San Isidro donde acusamos a Massera y al capitán de imperio que estaba a cargo de los grupos de tareas, que declararon en ese juicio y mintieron diciendo que nunca lo habíamos visitado y encontrado. Nos encontramos frente a frente a Massera y por supuesto que lo acusamos fuertemente. Vino la investigación de la CONADEP y ahí testificaron personas que estuvieron con mi hijo en la Escuela de Mecánica de la Armada. Uno de los principales testigos se llama Víctor Vazterra que le sacó una fotografía a mi hijo estando preso dentro de la Escuela de mecánica de la Armada.

Él era un detenido?

El era detenido, pero cercano a fotografías y documentos y lo llevaron a la oficina de falsificación, eso le salvó la vida, porque ganó la confianza de ellos, lo empezaron a dejar salir los fines de semana, y cuando salía llevaba escondida numerosa documentación que después presentó en el juicio de la CONADEP, y así conocemos los nombres de los represores que actuaron con Fernando que era el Capitán Rolon, Perniaz, Astiz, Dimperio que falleció y que fueron con la obediencia debida liberados.

I.K: Ustedes dicen que así sabe que él estaba, lo saben por los documentos de la CONADEP o tuvieron contacto directo con este hombre?

P. Tuvimos contacto directo con este hombre, directamente tuvimos una relación, durante esa época nos veíamos una vez por semana por lo menos, él estaba muy perseguido, lo habían amenazado aún en el época de la democracia, él me contó que cuando vino a la comisión interamericana, estuvo en la ESMA y a todos los que estaban detenidos en ese entonces lo llevaron a una isla en El Tigre, modificaron el esquema de represión dentro de la ESMA para mostrarle que todo estaba normal. Y después devolvieron a los detenidos a la ESMA, según nos relata Víctor Vazterra, en un momento dado todos los detenidos desaparecieron el mismo día, y él piensa que lo tiraron de un avión al río.

I.K: En base a que pensó de que los pusieron en un avión y los tiraron? Quizás no fuera verdad.

M: Algunos los incineraron.

I.k.: Esto no es una información certera? Es una suposición

M: no es certera, el caso de los aviones se sabía, lo de la incineración alguien lo dijo, tenemos dos versiones distintas.

Padre: es una suposición cuando después descubrimos que los tiraban por el avión, ya nosotros en ese entonces lo sabíamos, y después un marino lo denunció al juez Garzón, esa forma de asesinato que tenían los marinos. Testigo de que lo hayan tirado no tengo.

P.A.: En los últimos días se escucharon versiones que en aquella época había documentos, si bien hay unas versiones que dicen que los documentos fueron quemados, de la represión, una de las vías que nosotros como comisión debemos recorrer, en base a esto que escuchamos, es tratar de presionar al gobierno de Argentina para que presente la documentación de la época.

H.K.¿ Cuándo el llamaba por teléfono que decía?

“Hola papá, hola mamá estoy bien”. Yo me di cuenta que cuando él hablaba había otra persona que lo estaba escuchando, no hablaba con libertad, entonces trataba de...

incluso una de esas personas que estaba con él una vez habló con migo. Y yo le dije a ese señor: libérela a mi hijo, él no es terrorista, él no es violento, dejelo en libertad! Entiendo que en la última comunicación telefónica ya no iba a poder llamar?

Sí, es cierto, él llamó durante todo el mes de 1980 y después dijo que lo tenían que cambiar a otro lado y que no iba a poder seguir llamando.

I.K: Nosotros le agradecemos mucho, y seguiremos escuchándonos, y espero que después que publiquemos el capítulo sobre el tema de la actividad de la embajada, esperemos que lo satisfaga en este sentimiento tan incómodo que tienen, de todos modos creemos que es función de esta comisión publicar las cosas que sucedieron para que el mundo sepa y que aprendamos, porque si pensamos que eso que pasó en el 76' pasó solo 30 años después de la shoá, aparentemente la memoria Humana es muy corta y hay que recordarles.

PA: La decisión de abrir los expedientes antes que haya pasado el tiempo legal fue una decisión nuestra porque creemos que es muy importante que cada uno sepa verdaderamente que se hizo o se dejó de hacer y si hubo errores que por lo menos aprendamos de ellos, asegurando que esto no vuelva a pasar.

Yo quería agregar. Que según los testigos cuando lo torturaban a mi hijo, insistían en su violencia acentuándola por ser judío. Había signos nazis, y eran todos antisemitas.

P.A.: Sabemos que en la marina eran especialmente antisemitas.

A mí hijo le preguntaban sobre la sinarquía judía, cosa que no sabía y yo tampoco conocía. Quiero destacar alguna manera quienes nos acompañaron a lo largo de estos años, el rabino Mayer, rabino Plabnik, Rabino Roberto Gretz, Rabino Daniel Goldman el señor Gerardo Mazur, El señor Herman Shiller, el señor Efraim Zadoff, el señor Santiago Kovadloff, El señor Eliau Toker y hay muchos nombres mas pero son representativas estas personas.

E.Z: Quiero agregar una cosa; si tienen mas material que quieren agregar a lo que ya entregaron, lo recibiremos con mucho placer.

Tengo mucho material, no sé si ya lo entregamos.

Muchas gracias.

Le agradezco mucho.